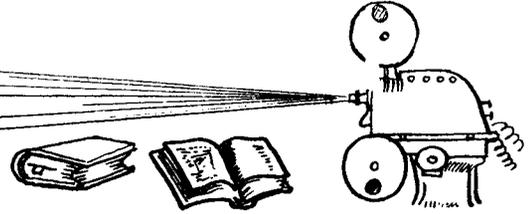
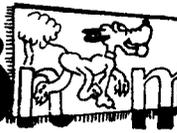




Orientación moral



Libros

EL LIBRO DE LOS LIBROS

por J. VERDE

CUÁNTOS católicos hay que no han dedicado en su vida una ligera ojeada al que debería, en realidad, ser su libro preferido, el libro de inspiración divina, escrito por hombres, sí, pero alentados por el soplo del Espíritu Santo? Cuántos, digo, que no se han dignado siquiera dar una ojeada a las Sagradas Escrituras, o que no conocen de las mismas más que los pasajes evangélicos cuya exégesis han escuchado en la iglesia, a veces de no muy buen talente, porque hacía más larga la función religiosa a la que asistían.

¿No constituyen legión acaso los que creen que las Sagradas Escrituras no son sino una fuente de donde extraen sus citas los oradores sagrados, pero donde nada se les ha perdido a los seglares? ¿no son también muchos los que incluso llegan a creer el "slogan" propagandístico de los protestantes que afirman que la Biblia es para los católicos un libro puesto en el Índice?

Se impone una reflexión sincera tanto más cuanto que es notorio el conocimiento profundo que los afiliados a las sectas protestantes tienen de los libros bíblicos. Se impone la reflexión y se impone

también —en su momento— una campaña en nuestra ciudad —en otros lugares ya hace años que aquella se viene relaizando— en pro de la difusión de la lectura de la Biblia para que éste pilar fundamentalísimo de nuestras creencias religiosas deje de ser mirado con indiferencia y aun con recelo por nuestros católicos.

Por mi parte y como aportación inicial, aunque modestísima, en favor de la campaña que en este sentido pueda realizarse, hago firme propósito de no dejar, D. m., ningún mes en el cual y desde esta sección no se aborde el tema desde uno de los múltiples puntos de vista o aspectos que presente.

El primer paso para el logro de la difusión de las Escrituras debe ser la lectura y meditación del Misal durante el Sacrificio Eucarístico; los pasajes maravillosos y llenos de doctrina que de los libros sagrados allí se recogen harán brotar en los fieles el deseo de un mayor conocimiento de la fuente original de donde aquéllos han sido extraídos.

NOTICARIO BREVE

El premio EUGENIO NADAL de novela ha sido concedido últimamente al revés que en años anteriores, a un autor ya consagrado dentro de la novelística

actual, Sebastián Juan Arbó. En el número anterior ya incluíamos su obra "Tino Costa" dentro de la lista de obras de cuya lectura era preciso abstenerse, por ser francamente inmoral; en la misma lista debe incluirse también y aún con mayor razón "La luz escondida". No puede sin embargo decirse lo mismo de su última novela "Sobre las piedras grises" galardonada con el premio Nadal del 1948, obra limpia en general.

El mismo juicio, más favorable sin duda, cabe hacer de la obra de Miguel Delibes "La sombra del ciprés es alargada", premio Nadal de 1947. Esta obra, aunque de fondo notablemente pesimista, tiene excelentemente enfocados y resueltos los problemas religiosos que el argumento plantea, siendo en conjunto recomendable y desde luego netamente superior en su aspecto literario a una gran mayoría de novelas extranjeras cuya traducción en serie llena el mercado de libros. Peca, sin embargo, de cierta lentitud en su desarrollo y de reiteración de las situaciones.

LIBROS QUE NO DEBEN LEERSE:

Benítez de Castro, Cecilio: "Cuarenta y ocho horas".
Dekobra, Maurice: "La novela de un cobarde".
Huxley, Aldous: "Ciego en Gaza".
Baum, Vicky: "Almas liberadas".

Cine y Teatro

TRATAR de Cine y Teatro en plena temporada veraniega resulta un poco difícil ya que lógicamente las empresas no pueden ofrecer espectáculos de superior valía que se presten a ser comentados o recomendados, porque naturalmente, el público prefiere desplazarse al campo y playa.

El natural descanso que el verano impone en las actividades teatrales de nuestro Centro Católico, nos ofrece la oportunidad de recomendar a la Junta Directiva, que de antemano se toman las medidas necesarias para que los espectáculos que se preparen para la temporada próxima tengan suficiente amenidad e interés para que no solamente nuestras familias asistan a los mismos, si no que el público en general se sienta atraído por un programa que siendo su base la moralidad resulte al mismo tiempo divertido e interesante. En nuestro número anterior comentamos la constitución de F. E. S. T. A. "Fomento del Espectáculo Selecto y del Teatro Asociación" que funciona con la autorización del Ilustrísimo señor Obispo de Barcelona y bajo la dirección de su Consiliario

Rdo. Plácido Armengol. En opinión puramente particular creo que esta asociación ofrece las debidas garantías para que bajo su control y disciplina se puedan ofrecer en nuestro Centro los espectáculos citados. Creo, sería conveniente que la Junta Directiva se interesase por la reglamentación de esta asociación, y su aplicación que pudiera tener en nuestro local. Dispone de un extenso archivo de obras teatrales de toda clase uni-sexuales bi-sexuales, que ofrecen la máxima garantía para su presentación, prohibiendo en absoluto a sus adheridos no solamente las obras que juzgan no representables si no las de aquellos autores que aun que alguna de sus obras sean recomendables tienen otras producciones que se apartan de las normas de una moral cristiana.

Creo que con esto se aclaran confusionismos, se presentan las obras con la debida garantía, y acaba el problema de los arreglos de obras teatrales, que si bien se procura eliminar diálogos y palabras dudosas, se conserva su acción muchas veces fuera de tono con el aspecto que se persigue. Únicamente pueden

representarse en los locales federados las obras que de antemano estén autorizadas por dicho organismo y que lleven en sus "ejemplares" el sello de la entidad y firma de su Presidente.

Todas estas opiniones expuestas sinceramente, son simplemente particulares, debiendo hacer constar que los reglamentos de "F. E. S. T. A." acatan y salvaguardan siempre las disposiciones que sobre este asunto tienen dictados los organismos superiores eclesíásticos.

RAMÓN GÓMEZ.

IRENE DUNNE

LA artista cinematográfica norteamericana Irene Dunne, en la vida civil la señora de Griffin, esposa y madre de familia ejemplar, ha recibido un galardón de la Universidad de Notre Dame, Indiana, en reconocimiento de su limpia actuación de mujer católica en el cine. En el solemne acto de la imposición de la medalla "Laetare", el Arzobispo de Los Angeles hizo el elogio de la artista, que, a veces en circunstancias difíciles, no ha titubeado en ser fiel a su condición de mujer cristiana hacien-

(Continúa en la pag. 10)

CHAMPAN DE CAVA GOMÁ